

habitual que se les dispensaba a los esclavos en las plantaciones del Sur. Cuenta Morgan que las haciendas agrícolas a las que eran enviados sobre todo los hombres negros era a las de azúcar, tabaco, algodón y café. «El desarrollo de todos estos cultivos requería un clima cálido y se necesitaba una enorme cantidad de mano de obra para realizar múltiples tareas como plantar, cultivar y transportar la cosecha a los barcos». La producción de tales cultivos tenía en el Viejo Mundo un mercado ascendente y para ello se había establecido una estructura desde Europa triangular: los barcos negros salían de sus países de origen rumbo a África; allí compraban esclavos y los transportaban a través del Atlántico para venderlos en América y, al final, volvían a su puerto de partida original. Asimismo, los comerciantes norteamericanos se unían al comercio esclavista ya en la época de las trece colonias que formaban parte del Im-

«EL ELABORADO ESTUDIO ABARCA DE 1501 A 1888, MOMENTO EN QUE EL COMERCIO FUE ABOLIDO EN BRASIL»

perio Británico y, por supuesto, con la formación de Estados Unidos, donde el tráfico interno de esclavos sería floreciente en el siglo XIX.

De esta manera vamos conociendo, en un libro magníficamente ilustrado además, cómo la trata de esclavos hispanoamericana alcanzó su máximo nivel cuando también, hacia 1820-1830, «más de 750.000 africanos esclavizados fueron desembarcados en los mercados hispanoamericanos, principalmente en Cuba», donde una gran cantidad de barcos españoles tenía su base habitual. La palabra en sí, esclavitud, nos remite a esas épocas que parecen lejanas e incivilizadas, pero cómo olvidarse de que hoy mismo, como señala Morgan en la introducción, existe la venta de personas como objeto o la explotación laboral sin apenas remuneración, la prostitución en Tailandia y en tantos otros lugares, o incluso en campos como «la venta de agua en Mauritania, la producción de carbón en Brasil, la agricultura en general en India, y la albañilería en Pakistán». Según la OIT, unos veintidós millones de hombres, mujeres y niños sufren el yugo de alguna forma de esclavitud en la actualidad.

Toni MONTESINOS



Alberto R. Roldán

La narrativa de Enrique Vila-Matas (Barcelona, 1948) ha sido sobradamente catalogada como una escritura metaliteraria, ensayística y autorreferencial. A partir de este estilo claramente definido, cada nueva novela sorprende con alguna arriesgada vuelta de tuerca en este pertinaz asedio a la antigua pulsión creativa de contar una historia. En «Mac y su contratiempo», un arruinado constructor inmobiliario pretende dedicarse a la forzada ociosidad a reescribir la olvidada novela de Ander Sánchez, un reconocido escritor barcelonés, engreído y displicente vecino suyo. Esta sobrevenida vocación literaria de Mac es el pretexto para una denodada búsqueda de las motivaciones y resortes de la ficción narrativa. El libro que se propone interpretar y rehacer, «Walter y su contratiempo», es la historia de un ventrílocuo que no acaba de encontrar su mejor registro de impostada voz, en un trasunto simbólico de la identidad intelectual que todo escritor necesita. En un intento de fijar el sentido de la reelaboración textual proliferan

las citas prestadas o propias sobre la mecánica de la literatura: «Escribir es tratar de saber qué escribiríamos si escribiéramos», o «el poeta es un repetidor», además de un «fingidor», que decía Pessoa. Todo lleva a una nueva originalidad de relatos glosados, reinventadas historias y mixtificadas ficciones. Reinterpretando el concepto de mimesis aristotélica, clave de la expresión realista, se postula el irónico plagio creativo y la repetición de formas y contenidos.

Revisando el valor de la autoría original, cuestionando toda idiosincrasia genialoide, el autor apuesta por la adscripción a los

admirados referentes tradicionales, por transgresores y rupturistas que estos resulten, como es el caso Pírc, Walter Benjamin, Bolaño, Céline o el mismísimo Kafka.

» **FACTURA ENSAYÍSTICA**
Se exalta además la belleza del texto incompleto, la valentía de la obra imperfecta, que no aspira pretenciosamente a envarados pamos académicos, y que fluye en cambio en una corriente de desinhibidas posibilidades expresivas. Es ésta una obra de factura ensayística donde se parodia el manido concepto de modernidad y se reafirman los conocidos iconos vilamatanos: la singular

lógica de la no escritura, el enmascaramiento de la identidad autorial y el protagonismo de la intertextualidad. Destaca en el argumento una relevante incidencia de fondo autobiográfico: mientras el narrador transita por la calle ve desplomarse ante sí a una mujer que acaba de conocer telefónicamente la muerte de un ser querido. Se opone así la banalidad del discurso intelectual y su mundo imaginativo a la cruda circunstancia de un sufrimiento auténtico, encarando ficción y realidad en un juego de calculadas ambivalencias. Un característico humor del absurdo, una elaborada trama argumental, la ingenua gracia de algunos diálogos y una lograda atmósfera metaliteraria completan la ocurrencia y transgresora excelencia de esta novela.

Jesús FERRER

SOBRE EL AUTOR

Reconocido novelista encuadrado en un realismo metaliterario y simbólico, que juega con las posibilidades existenciales de la ficción

IDEAL PARA...

cuestionar con humor la soberbia autorial y la sobrevalorada originalidad creativa

UN DEFECTO

Alguna esporádica pérdida del hilo argumental de la acción

UNA VIRTUD

La perfecta conjunción entre intencionadas referencias bibliográficas y la cotidianidad de los protagonistas

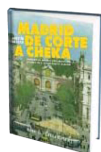
PUNTUACIÓN

9



«MAC Y SU CONTRATIEMPO»
Enrique Vila-Matas
SEIX BARRAL
303 págs., 19,50 eur.
(e-book, 9,99)

[ESCAPARATE]



«MADRID, DE CORTE...»
A. de Foxá. Espuela de Plata.
476 páginas. 19,90 euros.

Agustín de Foxá, conde y diplomático «sui generis» en la España de Franco, retrató con una prosa valleinclanesca en «Madrid, de corte a cheque», el declive de una nación desde la caída de la monarquía a la guerra civil. Espuela de Plata reedita la novela más conocida de un autor que comienza a reivindicarse tras el ostracismo por su militancia política.



«EL AZOR»
T. H. White. Ático de los libros.
216 páginas. 16,90 euros.

El azor salvaje es considerada una de las aves más difíciles de domesticar. White reflexiona en este clásico de la literatura sobre su relación con el animal, que adquirió en Alemania, y la estrecha vinculación que acabó sintiendo con él. Una historia sentimental y visceral que vuelve a las librerías en una nueva edición de Ático de los libros.



«EL GRAN DESIERTO»
J. Ellroy. Literatura Random House. 432 páginas. 13,90 euros.

Danny Upsaw, ayudante del sheriff de Los Angeles, se enfrenta a uno de los peores casos de su trayectoria: un asesinato en la Nochevieja de 1949 que iniciará una cadena de muertes que pondrán en jaque a las fuerzas del orden. Segunda entrega de «El cuarteto de los Angeles», tetralogía que encumbra a James Ellroy hace medio siglo.



«EL UNIVERSO DE CRISTAL»
D. Sobel. Capitán Swing.
392 páginas. 22 euros.

La relación de las mujeres con la astronomía arranca de mediados del siglo XIX, cuando el Observatorio de Harvard contrató a un grupo como «computadoras humanas» con el fin de resolver complejos cálculos sobre el universo. Gracias a los resultados que obtuvieron consiguieron dar un paso fundamental para conocer el firmamento. D. G. M.